

"Indudablemente una parte de la función de la educación consiste en ayudarnos a escapar, no del tiempo que nos toca vivir, pues estamos atados a él, sino de las limitaciones emocionales e intelectuales de nuestro tiempo." (T.S. Eliot)

FOMENTAR LA FELICIDAD EN LAS AULAS

Dadas las condiciones de la sociedad actual, en un entorno siempre cambiante, lleno de nuevos desafíos, se impone como reto para las instituciones educativas, hallar el equilibrio entre la intelectualidad y la afectividad. Esto es, mantener la gran importancia que se da a los contenidos y programas académicos, posibilitando el desarrollo emocional, que impulsa la responsabilidad, la creatividad, solidaridad y la convivencia.

Sabemos que en un ambiente escolar agradable, acogedor, donde los estudiantes se sientan felices, se aprende más y mejor. "Un alumno feliz tiene más ganas de aprender cosas nuevas, está más despierto, más activo, más concentrado, presta más atención en clase y la relación con sus compañeros y profesores mejora notablemente si disfruta de su día a día en el colegio", como lo plantea **Mel Elices Agudo** en el artículo *10 Consejos para Fomentar la Felicidad en las Aulas*, publicado en <http://webdelmaestrocmf.com>. "Pequeños detalles, que los estudiantes tienen muy en cuenta y para ellos significan mucho", que se comparten de manera resumida en este Boletín de coordinación:

1. Escuchar a los alumnos. Si los profesores mantuvieran una escucha activa y auténtica, muchos alumnos se sentirán valorados, sentirían que sus profesores se preocupan por ellos y que intentan comprenderles.

2. Mantener una actitud positiva en clase. Entrar en las aulas con buen humor y mostrar a los estudiantes una actitud positiva, hace que ellos también la tengan. Si se dan cuenta de que su maestro se ríe, está cómodo en clase y notan que disfruta con su trabajo, ellos se contagiarán con esa alegría y emoción que intenta transmitir.

3. Los contenidos académicos no son lo único importante. En el

aula también se tiene que dar importancia a las emociones y a los sentimientos de los alumnos. El estado de ánimo y cómo se sientan los alumnos va a influir muchísimo en el proceso de aprendizaje.

4. Dar clases en diferentes escenarios. Preparar una clase donde los estudiantes estén en un lugar diferente al salón de clases, no solo les va a sorprender; se logrará captar su atención y se conseguirá que estén más activos y despiertos.

5. Generar oportunidades para trabajar en equipo. A muchos alumnos les encanta trabajar con sus compañeros y es ahí cuando sacan lo mejor de sí mismo. Al dar oportunidades de que se trabaje en grupo, los docentes están fomentando que se valore y respete la opinión de los demás, y sin duda alguna, están dando mucha importancia a la diversidad, la imaginación y la creatividad.



6. Hacerlos conscientes de su aprendizaje. Plantear situaciones problemáticas y dar la oportunidad a los estudiantes a que sean ellos los que propongan una solución basándose en investigaciones y búsquedas de información. De esta manera, sí que están aprendiendo porque saben que han sido ellos los que han encontrado esa documentación y los que se la han leído. Eso, les hace estar más seguros de sí mismos y por lo tanto más felices.

7. Fomentar el pensamiento crítico en clase. Generar espacios para que los estudiantes puedan debatir, expresen su opinión

respecto a un tema, reflexionar, buscar, preguntar. Además, el tener oportunidad para decir lo que piensan, exponer sus dudas y escuchar los aportes e ideas de sus compañeros, les servirá para enriquecerse y para aprender cosas nuevas.

8. Los errores forman parte del aprendizaje. A muchos alumnos les da vergüenza equivocarse y cometer fallos delante de sus compañeros y profesores, por esto, los docentes deben hacer ver a los estudiantes que equivocarse es lo más normal cuando se está aprendiendo. Hay que dejar bien claro que cometer errores significa que lo están intentando, y por eso, ya son unos valientes.

9. Mostrar interés en los alumnos. Interesarse por lo que hacen fuera de clase, por sus gustos, por sus inseguridades, por sus dudas y por sus miedos va hacer que los estudiantes se den cuenta que en el colegio y en la clase son importantes y se preocupan de ellos. De esta forma, su felicidad en el aula irá aumentando cada día.

10. Perder el miedo a divertirse en clase. No tema realizar dinámicas y juegos para la clase. Jugar estimula el cerebro de los estudiantes, les hace sonreír, les aleja de las presiones de las calificaciones, de los exámenes y de los agobios. También aprenden muchas cosas nuevas, entre otras, valores increíblemente importantes para su día a día.

Como complemento a este artículo, invito a ver en www.dailymotion.com el documental "**Pensando en los Demás**", en el que se muestra como el maestro Toshiro Kanamori enseña, además de los temas del plan curricular, a que sus alumnos descubran las claves de la felicidad y la convivencia, desarrollando la empatía.

Uno de los métodos que utiliza, como lo explican en bebesymas.com es el de "*las cartas del cuaderno*". Los niños escriben a menudo cartas

en un cuaderno en las que explican sus sentimientos, qué piensan sobre algo o qué soluciones darían a un problema. Cada día tres niños leen su carta hablando honestamente sobre sus sentimientos, y el resto puede opinar sobre ello.

“Esto hace que los niños aprendan a buscar en su interior, a mirar hacia sí mismos, a reconocer su individualidad y a dar nombre a sus emociones y por lo tanto a comprender las de los demás. Les enseña a pensar en el resto y en definitiva a ser felices creciendo a partir del respeto propio y ajeno”.

En las comisiones de evaluación, se habla mucho sobre estudiantes de bajo rendimiento académico, siendo una de las causas, su actitud hacia el aprendizaje: se distraen con facilidad, no participa, incumplen con sus tareas, son indisciplinados, etc. Se trata de niñas, niños y jóvenes que emocionalmente no están bien y que no se interesan por la clase, porque su ser está, seguramente, en otro sitio.

Si logramos que se sientan a gusto en la clase, su actitud cambiará, porque se les trata bien, se les escucha, son aceptados y valorados.



PLANEAR LA CLASE

El plan de clase es la formulación por escrito del propósito de la clase; cómo se va a lograr los aprendizajes de sus estudiantes: a través de qué actividades, medios, recursos, trabajos, ejercicios y pasos; cómo se va a evidenciar que los alumnos han logrado los aprendizajes esperados. Respondiendo a las exigencias implícitas del Sistema Institucional de Evaluación y el Modelo Pedagógico Institucional, se plantea la necesidad de un Plan de Clases, en la que el docente en su papel de mediador, diseñador de ambientes de aprendizaje, busca responder a dos preguntas estructurantes:

- *¿Qué deben saber y saber hacer los y las estudiantes?*
- *¿Cómo y con qué van a adquirir el saber y el saber hacer los estudiantes?*

Buscando información sobre la Planeación de Clase, encontré en www.colombiaaprende.edu.co, el artículo "Plan de Clases" en el que Héctor Fernández, profesional de la Subdirección de Estándares y Evaluación del MEN propone algunos pasos que un docente debe seguir a la hora de planear su clase:

1º Puesta en contexto. Una buena clase se compone de una parte teórica y una parte práctica. Es importante que a la hora de abordar la teoría, primero ponga en contexto a sus alumnos, es decir, que les muestre la relevancia del tema en la actualidad, la coyuntura alrededor del tema, etc. De esta forma, los alumnos entienden que cada tema, tiene su causa y efecto y una relación directa con sus vivencias personales y actuales.

2º Entrega de conocimiento. Una vez ponga en contexto al alumno, el docente deberá preparar el componente teórico de su clase, teniendo en cuenta la contrastación de fuentes bibliográficas para ofrecer diversos puntos de vista sobre el tema. Así mismo, deberá utilizar diversos medios para exponer un tema: guías de trabajo, exposiciones en PowerPoint, videos que refuercen la exposición, utilización de audios o entrevistas a un experto en el tema, entre otras.

4º Evaluación. Cuando se habla de evaluación se debe tener en cuenta que no solo los alumnos deben ser evaluados. Un docente debe ser capaz de hacer una auto-evaluación de su clase: idoneidad del tema, metodología aplicada, recursos utilizados, evaluación formativa, retroalimentación, etc. Además, a la hora de evaluar a los estudiantes, deberá tener como referentes los estándares curriculares. Allí se indican claramente cuáles son los aprendizajes esperados.

5º Compromisos. Al final de cada clase quedan unos compromisos entre docente y estudiantes. Estos compromisos o tareas deben procurar que el estudiante utilice los distintos medios que tiene a su disposición.

No debe ser visto como en un sistema de control para el docente, verificando si diligenció correctamente el formato, si las estrategias didácticas y recursos a utilizar son pertinentes, si entregó a tiempo el plan. Se trata de un instrumento muy valioso para aquellos docentes que quieren innovar, buscar nuevos recursos didácticos, incorporar las nuevas tecnologías, estar bien preparados... Una de las cosas que los estudiantes captan rápidamente en una clase, es si el docente está preparado o está improvisando.



"Si quieres algo nuevo, tienes que dejar de hacer algo viejo" (Peter Drucker)

VERDADERO AMOR

www.reflexionesparaelalma.net

Un hombre de cierta edad fue a una clínica para que le atendieran de una herida en la mano. Tenía bastante prisa, y mientras lo curaba el médico le preguntó qué era aquello tan urgente que tenía que hacer.

El anciano le dijo que tenía que ir a la residencia de ancianos para poder desayunar con su mujer, que vivía allí. Llevaba ya algún tiempo allí y padecía de un Alzheimer muy avanzado. Mientras le acababa de vendar la herida, el doctor le preguntó si ella se preocuparía en caso de que él se retrasara.

-No - respondió él. Ella ya no sabe quién soy. Hace ya casi cinco años que no me reconoce.

-Entonces - preguntó el médico -, si ya no sabe quién es usted,... ¿por qué esa prisa, por qué esa necesidad de estar con ella todas las mañanas?

El anciano sonrió y dijo: -Ella no sabe quién soy yo, pero yo todavía sé muy bien quién es ella.

HEBERTO LOZANO LEÓN
Coordinador.